

CEREMONIA DE INTERCAMBIO DE CONDECORACIONES CON EL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, FERNANDO DE LA RÚA BRUNO.Buenos Aires, 12 de octubre de 2000

Señor Presidente:

En este acto simbólico, cuando tengo la oportunidad de imponerle, en nombre del pueblo colombiano, el Gran Collar de la Orden de Boyacá, y recibo de usted, con honor y agradecimiento, la más grande condecoración que otorga el pueblo argentino, siento que en nuestro afecto y reconocimiento se abrazan y entrelazan nuestras gentes: casi 80 millones de seres humanos que vibramos con un solo corazón latinoamericano.

El organizador de la victoria de los Andes, Juan Martín de Pueyrredón, le dio al General San Martín en 1816 la pauta orientadora para que iniciara las campañas libertadoras de Chile y el Perú: “América libre, América unida, paz sin conquista”.

Hoy, tantos años después, señor Presidente De La Rúa, la consigna sigue siendo la misma: América unida, América libre, América democrática, América progresista, América justa, ¡América solidaria!

Nuestro desafío como gobernantes de dos países que avanzan en el camino del desarrollo humano y la justicia social, superando cada uno las dificultades propias de nuestro entorno, es no dejar que desfallezcan estos propósitos y consolidar los sueños de los héroes de Chacabuco y el Pantano de Vargas, de Maipú y Boyacá.

Usted y yo, señor Presidente, somos hombres de leyes y comprendemos, como decía el General Francisco de Paula Santander, que si las armas nos dieron la independencia, sólo las leyes nos darán la libertad.

Usted, señor Presidente De La Rúa, que viene de Córdoba, esa ciudad que ha sido considerada centro geográfico y también espiritual de la nación argentina, sede de importantes instituciones educativas, desde donde se difundió a América toda una concepción del problema universitario, ha sido también un académico que entiende que la educación es la llave maestra del progreso, tal como lo planteamos en la Segunda Cumbre de las Américas de Santiago de Chile.

Usted, en fin, señor Presidente, que se ha comprometido a construir “una Argentina donde la gente no tenga destinos tan disparejos y el crecimiento llegue para todos”, ha sido, sobre todo, solidario con el destino de Colombia y nos ha expresado su respaldo al proceso de paz y a la estrategia de fortalecimiento institucional y desarrollo social que estamos llevando a cabo, en un gesto fraterno que valoramos en toda su extensión.

Por ello, así como yo llevaré orgulloso este homenaje de la patria argentina, quiero que usted conserve junto a su corazón esta Orden de Boyacá, instituida por el mismo Libertador Simón Bolívar al día siguiente de la batalla que dio la libertad a Colombia para enaltecer a quienes le sirvieron con gloria y honor.

¡Que sea ésta un recuerdo permanente del afecto y el agradecimiento de mi país a su espíritu de hermandad!

Muchas gracias.